

Acerca del mural que se pintará en el Parque de los Gigantes.

Una propuesta

Estoy convencido que son muy valiosas las contribuciones hechas en pro de que el Parque de los Gigantes siga siendo un espacio público. Contribuyen quienes asisten a las asambleas en forma regular, quienes organizan eventos y los difunden, quienes preparan alimentos para compartir, quienes cooperan prestando, rentando o transportando equipo y mobiliario, quienes gestionan, entregan o recogen correspondencia, quienes plantan y riegan, quienes pintan guarniciones, quienes decoran los árboles, quienes recogen basura o, de manera central, quienes nos han entregado documentos y planos fundamentales para defender nuestro derecho y que han solicitado mantenerse en el anonimato, así como los abogados que han revisado y corregido los documentos enviados a las autoridades y que también han optado por permanecer anónimos. De la misma manera, SEPSA, en su papel de “empresa socialmente responsable” ha dado mantenimiento al parque en varias ocasiones. Sin estas y muchas otras participaciones, a las que hay que añadir las muestras de simpatía provenientes de muchos sectores de la sociedad, no podrían explicarse los logros hasta ahora alcanzados. En suma, se trata de un trabajo necesariamente colectivo; labor de una comunidad que tiene un sólo nombre: “Asamblea Vecinal Parque de los Gigantes”. En aras de que la colectividad prevalezca, todas las decisiones que se toman deben seguir siendo acuerdo de la asamblea y todas las acciones que resulten de ellas deberán ejecutarse dentro del marco del consenso.

Sin duda, continuarán las discrepancias —las diferencias de opinión son absolutamente normales en un conglomerado tan diverso como el nuestro— pero siempre debe prevalecer el objetivo principal: la permanencia del parque como tal. Por lo que el respeto a los acuerdos consensuados resulta fundamental para lograr tal fin.

Un claro ejemplo de las diferencias de opinión es “el mural”, asunto que se ha tornado muy sensible. Motivado por esa condición decidí redactar este pequeño texto. Mi intención es presentar por escrito las ideas que apenas he podido expresar en asamblea, ya que resulta complicado hacerlo dadas las condiciones en que normalmente nos reunimos, y así tratar de no dar lugar a malos entendidos, malos entendidos que desafortunadamente se han dado.

Una fractura o división, por la causa que sea, hará fracasar nuestro legítimo movimiento.

Para empezar quiero precisar, con toda claridad, que no tenemos —aquí incluyo a Yiutsing— absolutamente nada en contra de los muralistas que se han propuesto para ejecutar el mural, jóvenes artistas que se presentaron formalmente en nuestra asamblea la semana pasada. Prueba de que no tenemos objeción alguna es que en los escritos que hemos redactado respecto al mural, se incluyen los nombres de los colectivos Argifonte y Uve Victoria. Me refiero al elaborado el 4 de junio pasado, que contiene algunos de los puntos generales para lograr apoyos o patrocinios, y el escrito el 17 de junio para solicitar vigilancia nocturna de los andamios que serán usados mientras se pinta el mural. En el mismo sentido insistí que era necesario hacer el levantamiento y plano de las paredes a intervenir, a fin de que los artistas mencionados desarrollaran el proyecto y éste pudiera ser presentado a los vecinos dueños del muro y a los posibles patrocinadores entre otros propósitos. Acción que efectivamente sucedió; hicimos la medición hace más de un mes, Yiutsing, Victoria, Gustavo y yo. Aquí también quiero dejar claro que yo no tengo ninguna intención de proyectar el mural, como quizá pudiera llegar a pensarse por un comentario que hice acerca de mi formación en la asamblea anterior.

El mural ha generado expectativas distintas entre nosotros. Según las opiniones que he escuchado en asamblea y durante trabajos comunitarios en el parque, para algunos el mural será una obra equiparable al Cosmovitral, para otros debe ser narrativo y tratar el devenir de la ciudad, en donde la salud, la educación y la estación del tren estén representadas, para otros debe reflejar la biodiversidad ya desaparecida o en peligro de extinción y el antiguo paisaje de Toluca, mientras que para otros será decorativo, con elementos alusivos al parque mismo — una vecina, dueña de una sección del muro, ha expresado la condición de que en la porción que corresponde a su casa se pinten dos gatos —. En cuanto a su durabilidad, hay quienes piensan que será una sola obra que permanecerá hasta que la pintura se deteriore o que deberá ser repintada para darle mantenimiento; también hay quienes pensamos que puede tratarse de uno o más murales con permanencia predeterminada, de tal manera que pueda renovarse el carácter artístico del muro de tiempo en tiempo.

Aquí es donde quiero exponer mi propuesta. Lo hago en el entendido de que sólo es eso, una propuesta .

Para no iniciar con los antecedentes desde que hablé por primera vez de una alternativa que incluyera a estudiantes de artes u otros creadores, en respuesta a que alguien objetó —no recuerdo quien— el pago a los pintores, paso a la propuesta concreta:

En sintonía con el acuerdo tomado en la asamblea del pasado 12 de julio, coincido en que el mural sea diseñado y ejecutado por los colectivos Argifonte y Uve Victoria, en cuyo proyecto, tal como también se expresó en esa asamblea, sean recogidas las ideas de los vecinos; especialmente debe consultarse a los vecinos de Haciendas Independencia, fraccionamiento al que pertenece el muro, a fin de lograr un consenso sólido en cuanto al resultado final. Considero también muy importante anotar que, una vez que sea formulado el proyecto pictórico, éste sea avalado mediante la firma de representantes de la asamblea, de cada uno de los dueños del muro y de los pintores. Sólo con ese diseño consensuado será posible calcular con precisión los materiales y equipo a emplear, el tiempo de elaboración y se podrán gestionar con seguridad los apoyos, patrocinios y en su caso, permisos.

El aspecto central de mi propuesta tiene que ver con el tiempo. Específicamente deseo proponer que entre los actores involucrados (asamblea, vecinos dueños del muro y artistas) se establezca un acuerdo respecto al tiempo de permanencia de la pintura mural, con el fin de dar lugar a que la actividad pictórica monumental del parque se revitalice cada cierto periodo.

Creo que si logramos convertir el parque en un foro pictórico monumental significativo para nuestra ciudad, artistas, instituciones y empresas tendrán interés en participar con nosotros en dichos lapsos de renovación, convirtiendo el parque en un referente para la ciudad y para el Estado de México. Estoy absolutamente consiente del tremendo trabajo de planeación y de las complicaciones que conllevan para la asamblea una idea como esta, pero creo también que vale la pena buscar que el Parque de los Gigantes, como parte de sus funciones culturales, se constituya en sede de lo que podría ser el primer foro permanente de arte mural en Toluca; con la participación de artistas, diseñadores, estudiantes o creadores en general,

acorde a una convocatoria que habrá que formular, con bases y reglas específicas y en la que participen como entidades de apoyo, instituciones privadas y públicas. La asamblea establecerá cual será la permanencia mínima del o los murales (incluyendo el primero que se pinte) y el acuerdo tomado en ese sentido también deberá, necesariamente, que suscribirse por los actores ya mencionados. Dicho acuerdo habrá de contemplar los derechos sobre la o las obras durante su vigencia.

Respecto al tiempo de permanencia, me permito proponer que sean períodos de entre uno y dos años. Sé que parecen temporalidades muy amplias y que nadie podrá asegurar qué sucederá en ese lapso; pero lo propongo así porque es necesario considerar que, por mejor que sea la calidad de la pintura que se empleé, las condiciones del muro no son las más adecuadas para la conservación de una obra artística de esa naturaleza, aunado al inevitable deterioro provocado por el intemperismo y al riesgo, siempre latente, del vandalismo o de las intervenciones artísticas espontáneas. Durante el periodo que se decida, en un primer momento se podrá realizar el trabajo de planeación y, posteriormente, de afinación o ajuste del proyecto y plan de trabajo.

Deseo, como seguramente todos, que en un futuro muy cercano el parque esté plenamente consolidado como espacio público y sean mayores los servicios, que con el esfuerzo de la comunidad, seguirá brindando para beneficio de los habitantes de esta zona de la ciudad de Toluca.

Esa, a grandes rasgos, es la propuesta. Independientemente de la decisión que se tome, apoyaremos, como hasta ahora, el camino que marque la asamblea.

Jorge Carrandi Ríos
19 de julio de 2018